

El Alamillo

Alhaurín de la Torre

Los Tomillares

Pinos de Alhaurín

ETAPA 34

Corrales del Tío Caliche

Mirador de los tajos del Arroyo de Zambrano



Puerto de la Cruz

Puerto Viejo y acceso al Calamorro

Sierra Castillejos

Arroyo de la Miel

Benalmádena

La Sierrezuela

Santana

Torrequebrada



Capellanía





ETAPA 34

Benalmádena - Alhaurín de la Torre

LOCALIZACIÓN

Se inicia la etapa en la calle Luís Cernuda de Benalmádena, en la zona alta cercana a la autovía del Mediterráneo, la cual hay que cruzar por el túnel de arroyo Hondo. El primer tramo se hace junto a la autovía para ascender por el tajo del Quejigal hasta el cerro Calamorro, a donde también se puede acceder mediante el teleférico de Benalmádena. Tras **12,3 km** esta etapa

nos conduce desde la cara sur de la sierra de Mijas, hasta la vertiente vinculada al valle del Guadalhorce. El recorrido acaba en las cercanías de la urbanización de los Manantiales, en el Camino de las Viñas de Alhaurín de la Torre.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

Aunque la etapa transcurre por una zona con clara vocación forestal,

¿SABÍAS QUÉ...

Las cumbres altas son zonas muy buenas para **observar vencejos** durante los meses de primavera y verano. Se trata de las aves mejor adaptadas al vuelo, hasta el punto de que sólo se posan durante el periodo de cría, para poner e incubar sus huevos, y el resto del año están de manera continua en el aire. Su alimentación, basada exclusivamente en insectos, los convierte en un grupo de aves muy beneficiosas.

En la provincia de Málaga pueden observarse principalmente 3 especies diferentes, de las que dos son muy parecidas (vencejos común y pálido) y otra es claramente mayor y fácilmente distinguible por presentar el vientre y garganta de color blanco. Hay especies, como el avión común y la golondrina común, que pueden confundirse en un primer momento con los vencejos, aunque teniendo claro algunos aspectos básicos resultarán fácilmente distinguibles. Aunque todos nidifican en construcciones humanas, los vencejos no construyen nidos a diferencia de golondrinas y aviones, sino que aprovechan huecos y rendijas existentes. Otra diferencia clara es que los vencejos rara vez vuelan a baja altura, mientras que las golondrinas y aviones sí suelen hacerlo. Por último, la que probablemente es la diferencia más clara, es la coloración del plumaje si se observan a una distancia cercana; en el caso de los vencejos es totalmente oscuro, frente al blanco de las partes inferiores de golondrinas y aviones comunes. Si atendemos a los vencejos común y pálido, las diferencias no son fáciles de percibir y se requiere de muy buena luz para distinguir la tonalidad del plumaje; también pueden distinguirse por los reclamos sonoros si se trata de oídos bien entrenados. Otras especies de vencejos menos frecuentes, pero que también pueden observarse, son el cafre y el moro, especie ésta última que ha comenzado a nidificar en la península Ibérica a principios de la década pasada. TEXTO: ARM



Vencejo pálido. FOTO: TT



Tarabilla común. FOTO: JLM

predominan los matorrales y la vegetación baja, que en algunas zonas acogen formaciones maduras de matorral noble formadas por enebros, mirtos, cornicabras y lentiscos. También hay formaciones de pinar y se pasa por cortados rocosos que son de interés, de modo que veremos aves asociadas a formaciones forestales, junto a especies de zonas abiertas y ligadas a medios rupícolas.

ESPECIES SINGULARES

La salida de Benalmádena se realiza desde muy cerca de la autovía, por lo que la influencia del medio urbano en las aves que observamos en un primer momento es menos notable que en otras etapas, y muy pronto estaremos en zona de pinar con palmitos, lentisco, esparto y algunos enebros. Aun así podemos observar palomas y tórtola turca, junto a algún cernícalo vulgar, estorninos y gorriones.

Ya en el Tajo del Quejigal, por donde se bajó en la etapa anterior, podremos observar paloma torcaz, tórtola común, vencejos pálido y común, abejaruco, abubilla, petirrojo, mirlo común, zorzal común, zorzal charlo, curruca capirotada, mosquitero común, papamoscas gris, carbonero común, carbonero garrapinos, pinzón vulgar, pardillo común, jilguero, verderón común, verdicillo, lúgano, piquituerto y escribano montesino. En este entorno también es posible observar águilas culebrera, calzada y perdicera, gavilán, y cernícalo vulgar, junto a otras especies como la collalba negra, colirrojo tizón y roquero solitario.

En la cabecera del tajo encontramos pinos resineros con una vegetación acompañante madura, que da pie a que la comunidad de aves acoja chochín y, en invierno, zorzales comunes y alirrojos, y algunos acentores comunes.



Bisbita arbóreo. FOTO: JLM

En las zonas altas, con vegetación rala es la curruca cabecinegra una de las especies más frecuentes, aunque aparece en la etapa desde los primeros compases. A la cabecinegra le acompañan todo el año cogujada común y

tarabilla común, y algún bisbita común en invierno. Al igual que en la etapa anterior, desde las zonas más altas tendremos la posibilidad de observar vencejos durante el periodo de tiempo que están entre nosotros, desde marzo a septiembre principalmente.

Pasado puerto Blanquillo se cruza una formación de pino carrasco y resinero donde podremos ver herrerillo capuchino, agateador común y también arrendajo, además de las especies forestales ya mencionadas.

Una vez en el entorno del Jabarcuza, continuaremos con la comunidad de aves forestales, además de la propia de ambientes de roca desnuda, de modo que podremos tener de nuevo delante al águila perdicera, roquero solitario, collalba negra, grajilla y escribano montesino, entre otras especies. En los atardeceres de final de otoño e invierno es posible oír al búho real en este paraje.

Tarabilla norteña. FOTO: JLM





Curruca cabecinegra. FOTO: JLM



Una vez en el barranco de Zambrano, donde predomina una vegetación exuberante con numerosas trepadoras, la mayor abundancia de aves se hace notar, y serán mirlo común, curruca capirotada, mosquiteros papialbo y común, carbonero y pinzón vulgar las especies más frecuentes. En el último tramo de la etapa se cruzan casas de labor con zonas de cultivo, donde podremos observar mirlos comunes, tarabillas comunes y fringílicos, que dan paso a las urbanizaciones donde la tórtola turca, los estorninos y los gorriones comunes son las especies mayoritarias.

FENOLOGÍA

Las aves de mayor interés de la etapa pueden verse a lo largo de todo el año, por lo que la estacionalidad no es muy marcada. En invierno aumenta la abundancia de aves, con las típicamente invernantes, y durante los pasos migratorios también en esta etapa aumenta de manera notable la posibilidad de observar especies viajeras, entre las que cabría destacar a las rapaces y passeriformes.

VALORES NATURALES

En las zonas de arenas que se cruzan a lo largo de la etapa es posible observar a la lagartija colirroja, reptil



Curruca zarcera. FOTO: JLM

adaptado a terrenos sueltos y muy típico de este tipo de medios. Los ejemplares juveniles tienen un diseño dorsal a franjas longitudinales,

negras y blancas, que permiten una identificación rápida, además de tener la cola como su propio nombre indica. ◉

Verdecillo. FOTO: JLM

